



SEÑALES DE RESISTENCIA: EL CRIOLLO EN LA PROVINCIA DE LIMÓN, COSTA RICA¹

SINAIS DE RESISTÊNCIA: O CRIOLLO NA PROVÍNCIA DE LIMÓN, COSTA RICA

Luz Marina Vásquez Carranza²

Resumen: El artículo reporta la situación del Criollo Limonense, una lengua minoritaria derivada del inglés y del criollo jamaicano la cual es hablada por una porción de la población afro-costarricense. A través de un cuestionario aplicado a 45 madres y padres de familia se evidencia que, aunque existen fuerzas externas que obligan a esta población a utilizar el español como prioridad sobre el criollo para poder responder a las demandas del medio en el que viven, trabajan y estudian, el criollo limonense es la lengua dominante para la mayoría de ellos; expresan estar orgullosos de ser afro-descendientes, resaltando como características que los identifican su gastronomía, su música calypso y el hecho de ser bilingües por hablar el criollo limonense y el español; subrayan la importancia de mantener esta lengua minoritaria y transmitirla a las generaciones más jóvenes como forma de proteger su identidad, su cultura y sus tradiciones.

Palabras Clave: lenguas minoritarias, criollo limonense, población afro-costarricense, resistencia, música calypso.

Resumo: O artigo relata a situação do crioulo limoense, uma língua minoritária derivada do inglês e do crioulo jamaicano, falada por uma parcela da população afro-costarriquenha. Por meio de um questionário aplicado a quarenta e cinco participantes, é evidenciado que, embora exista uma demanda externa que força esse grupo linguístico a usar o espanhol para o trabalho e a educação, o crioulo limonense é a língua dominante para a maioria dos afrodescendentes. Essa parcela da população expressa seu orgulho de ser afrodescendente, destacando sua gastronomia, sua música calypso e o fato de serem bilíngues como características que os identificam. Eles enfatizam a importância de manter essa língua minoritária para que possam transmiti-la às novas gerações como uma estratégia de proteção identitária e preservação da sua cultura e tradições.

Palavras-chave: línguas de minorias, crioulo limoense, população afro-costarriquense, resistência, música calypso.

¹ Artigo recebido em 27 de fevereiro de 2019 e aceito para publicação em 11 de setembro de 2019.

² Profa. Dra. en Lingüística Aplicada por la Universidad de Boston, Massachusetts, Estados Unidos; Directora Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales, Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. correo: luz.vasquez@ucr.ac.cr.

“Las lenguas son vehículos de nuestras culturas, de nuestra memoria colectiva y de nuestros valores. Son un componente esencial de nuestras identidades y constituyen los elementos fundamentales de nuestra diversidad y herencia viva” (traducción propia; FISHMAN & GARCÍA, 2010, p.4).

No obstante, el Atlas de las Lenguas del Mundo en Peligro de Extinción (*World's Languages in Danger*) publicada por la UNESCO en 2010 reporta que aproximadamente la mitad de las lenguas que se hablan hoy alrededor del mundo se encuentran en peligro de extinción (o sea, alrededor de 3000 lenguas). Dichosamente, tal y como lo indica la misma UNESCO, este proceso no es inevitable ni tampoco irreversible (MOSELEY, 2010).

Spence Sharpe (2004a) apunta que la causa del crecimiento o declive de una lengua no es un fenómeno netamente lingüístico, sino que deriva de factores extra-lingüísticos, políticos, económicos, educativos, urbanísticos y migratorios. Asimismo, Romaine (2007) argumenta que no hay una solución para revitalizar y preservar una lengua que calce en todos los contextos; lo importante es identificar y estabilizar aquellas lenguas que se encuentran amenazadas, de tal manera que puedan ser transmitidas a las próximas generaciones en la mayor cantidad de funciones sociales posibles.

A pesar de que numerosos idiomas alrededor del mundo han desaparecido por diversas razones por siglos, dichosamente en años recientes algunas comunidades en diferentes países se han dado cuenta de la importancia del rescate de sus lenguas vernáculas y han realizado propuestas para lograrlo. Ejemplos de lenguas que se están fortaleciendo en los últimos años son el gallego en Galicia, España, el guaraní en Paraguay (PERASSO, 2010); el quechua y el aymara en Perú (VILLAVICENCIO, 2009)³; el criollo en Nicaragua (SPENCE SHARPE, 2007; SÁNCHEZ AVENDAÑO, 2009); la lengua de las naciones garífunas en la costa Caribe de Honduras, Guatemala y Belice (BARQUERO RODRÍGUEZ & SOLANO ULATE, 2018); lenguas

³ En Paraguay e la lengua guaraní fue reconocida como lengua oficial en 1992, pero se ha hecho poco para capturar la naturaleza bilingüe del país en asuntos oficiales (PERASSO, 2010). Magaly Robalino Campos, peruana representante de la UNESCO, indica por su parte que “Perú es uno de los países con mayor riqueza lingüística en América Latina gracias al reconocimiento oficial de 47 lenguas. “(p.1). No obstante, de esas 47 lenguas, “consideradas como oficiales, se calcula que 17 están en peligro de extinción por la mínima cantidad de hablantes” (p.2). Indica Robalino Campos que, en Perú, más de 1 millón de niños y niñas hablan como lengua materna una lengua indígena.

indígenas como el miskito, también en Honduras (Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán; 2017); las lenguas indígenas en Costa Rica (ROJAS CHAVES, 1999).

La población afro de costa rica y su lengua criolla

Un ejemplo de una lengua minoritaria que está debilitada se localiza en Costa Rica en la provincia de Limón, a lo largo de la costa del Caribe; allí reside el mayor porcentaje de personas que se auto denominan afro-descendientes en el país.

Según reporta Herzfeld (2016), hubo dos corrientes migratorias que conformaron la población afro de Costa Rica: en primer lugar, entre 1570 y 1870 los afro-descendientes llegaron de África (especialmente del Congo y Angola) como esclavos durante la colonia y pertenecían a grupos lingüísticos diferentes; “ninguna de las lenguas parece haberse usado como lengua franca” (p.185). Un segundo grupo (entre 1870 y 1948), el cual no parece haber tenido ningún vínculo con el primero, vino principalmente de Jamaica (aunque también en menor cantidad de Barbados y Trinidad), a fin de trabajar en la United Fruit Company. Durante el segundo periodo se afianzó el criollo jamaiquino dado que es derivado del inglés; éste se consolidó entre los trabajadores de las bananeras “y dio lugar a un continuo de variación” (p. 186). A partir de 1946 cuando la United Fruit Company abandona la provincia, inicia el tercer periodo lingüístico, conocido como el periodo afro-costarricense. Aquí, “el inglés dejó de ser funcional para la comunicación. El nuevo elemento dominante era costarricense y hablaba español” (HERZFELD, 2016, p. 187); inició además la migración de personas de la Meseta Central hacia Limón.

Por otra parte, Hutchinson Miller (2015) se refiere a un grupo importante de migrantes afro-descendientes a finales del siglo XIX quienes fueron contratados de manera temporal para colaborar con la construcción del ferrocarril al Atlántico; en sus palabras: “durante 1872, hubo varios barcos que traían trabajadores jamaquinos para trabajar en la construcción del ferrocarril” (traducción propia, p. 76). Además, “entre 1900 y 1913 unos veinte mil jamaicanos, junto con un número menor de migrantes de las Indias Occidentales llegaron a Costa Rica. El otro número menor [...] venía de Cuba, Santa Lucía, Barbados y San Cristóbal” (traducción propia, p.77). La mayoría de estos migrantes se quedaron en Costa Rica.

En la actualidad, según el último Censo Nacional de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC, 2011), en la provincia de Limón residen un total de 18142 personas quienes se auto-identifican como negros o afro-descendientes (el 40% de la población afro-descendiente del país⁴ y el 11,9% del total de 386862 habitantes de esa provincia); la mayoría de personas afro-descendientes viven en los cantones de Limón (11,9%), Siquirres (4%) y Talamanca (4%; ver mapa arriba).

La población afro-descendiente se caracteriza, además de su fenotipo, por una serie de prácticas socio-culturales y *por hablar el criollo limonense* (en adelante, CL), aunque solamente un porcentaje del total de personas afro-costarricenses lo hablan (SPENCE SHARPE, 2004a). Esta población afro-descendiente generalmente habla el español (y a veces el inglés estándar) además del CL, normalmente conocido por ellos como Mekatelyu (del inglés ‘let me tell you’); es una población bilingüe.

El CL ha sido descrito como un criollo con base inglés (*English-based creole*) que desciende del inglés caribeño y del criollo jamaicano. Herzfeld (2016) describe el continuo lingüístico que se ha evidenciado en la provincia de Limón como iniciando con el *basilecto* (la forma más cerrada del criollo), siguiendo con el *mesolecto* (la forma intermedia) y finalizando con el *acrolecto* (la versión más cercana al inglés estándar). Esta lengua minoritaria es transmitida de forma oral debido a que aún no cuenta con un sistema de escritura.

Situación actual del criollo limonense

Según señalan autores como Herzfeld (1978), a partir de la Revolución de 1948 y una vez que se abandona el sistema de plantación utilizado en la provincia de Limón por la United Fruit Company, se adopta en esa provincia la nacionalidad costarricense y, por ende, el español; los padres empiezan a enviar a sus hijos a la escuela donde se enseña y habla solamente el español como resultado de presiones de carácter político y social. Podríamos argumentar entonces que es allí donde empieza el debilitamiento del CL. De igual forma, Hutchinson Miller (2015) indica que, a pesar de que a inicios del siglo XX los afro-

⁴ Como dato curioso, el segundo porcentaje más alto de personas afro-descendientes se ubica en la provincia de San José (24,8%). A pesar de que se les prohibía el acceso a la Meseta Central a inicios de los años 90, muchas personas afro-limonenses migraron a la Meseta Central en busca de mejores oportunidades de trabajo y estudio, lo que explica que un porcentaje tan alto de personas afro-costarricenses no vivan hoy día en Limón.

costarricenses ya habían organizado sus propias escuelas en inglés, al enviar a sus hijos a las escuelas estatales, querían asegurar su futuro y aceptación, así como su participación no solo en la provincia de Limón sino fuera de ella; “tenían clara la necesidad de aprender el español porque eran costarricenses, así que debían asegurar que sus hijos tuvieran uno de los elementos que constituían su identidad nacionalidad” (traducción propia, p. 101).

Efectivamente, Sánchez Avendaño (2009) indica que hoy día el CL solamente es hablado por un grupo minoritario históricamente marginado de los centros de poder y de decisión, como resultado de la estigmatización de sus raíces, de su fenotipo y de su condición socio-económica, así como de sus prácticas culturales, que no responden a aquellas de la raza dominante (de la raza blanca). Como indica Fanon (1961) refiriéndose a la población antillana, “hay una relación de apoyo entre la lengua y la colectividad” (p.3); hablar significa “asumir una cultura, soportar el peso de una civilización” (p.14); por ello es fácil entender por qué las lenguas minoritarias tales como el CL se debilitan con rapidez.

Sánchez Avendaño (2009) argumenta que una de las principales razones por las que el criollo se mantuvo durante muchos años en la región caribe de Costa Rica fue por el aislamiento geográfico, así como por la limitada interacción que mantuvieron sus hablantes nativos con la lengua mayoritaria (el español).

La vitalidad actual del CL es incierta, pues un estudio realizado en la Universidad Nacional (reportado en *La Nación* en febrero de 2016) por los lingüistas René Zúñiga y Juan Diego Quesada devela que antes del año 2000, 55000 personas hablaban criollo en Costa Rica, pero lamentablemente esta cifra no ha sido actualizada dado que los últimos censos nacionales no han incluido esta pregunta (MARÍN, 2016).

No obstante, varios estudios relativamente recientes apuntan a que el CL se debilita de forma acelerada. Herzfel (1992), por ejemplo, argumentaba que en la provincia de Limón los niños y las niñas eran bilingües desde pequeños; aprendían criollo en sus hogares y español con sus amigos en el barrio y en el kínder; jugaban en criollo si todas las niñas y los niños eran negros, y usaban el español con sus amigas y amigos blancos o si había niños o niñas de alguna otra minoría en el grupo de juego. En sus hogares, generalmente se hablaba el criollo, especialmente cuando los abuelos y las abuelas estaban presentes, según esta investigadora.

Desafortunadamente, la historia que reporta Spence Sharpe (2004a) no es tan alentadora. Esta investigadora afro-descendiente argumenta que Limón es una comunidad bilingüe en la que los individuos utilizan dos lenguas de manera alterna, pero el español es claramente dominante sobre el criollo. Aclara que hay individuos dentro de la comunidad afro-limonense que logran entender el criollo, pero no necesariamente lo hablan, y hay otros que hablan el criollo, pero no en todos los contextos y lo hacen de manera limitada.

Spence Sharpe (2004a) argumenta que entre más jóvenes son los participantes, más factible es que perciban como lengua materna el español. Asimismo, el porcentaje de afro-descendientes que aprenden el criollo como lengua materna parece disminuir generación tras generación. A pesar de lo poco alentador de estos datos, Spence Sharpe (2004a) indica que el criollo es efectivamente la lengua preferida en la comunidad afro-limonense para aquellas actividades con raíces profundas dentro de su tradición afro, empero el uso del criollo en áreas semánticas tales como la familia, reuniones sociales y eventos religiosos probablemente disminuirá a medida que las generaciones más viejas empiecen a desaparecer. Además, indica que son pocos los jóvenes que se involucran en actividades tradicionales, y la falta de oportunidades en las que el criollo puede ser utilizado se puede traducir en una adquisición imperfecta por parte de las nuevas generaciones.

No obstante, Herzfeld (2011) alega que, “a pesar de la restructuración que está ocurriendo en este momento, el CL es aún una lengua viva, aunque desde la década de 1980 muchas (pero de ninguna manera todas) de las familias criollo-limonenses han abandonado la socialización básica de sus hijos en la lengua de su patrimonio” (p. 109).

Iniciativas políticas para fortalecer las lenguas minoritarias en Costa Rica

En Costa Rica, la Constitución Política en el Artículo N° 76 se establece que “El español es el idioma oficial de la Nación. No obstante, el Estado velará por el mantenimiento y cultivo de las lenguas indígenas nacionales”; la lengua criolla limonense no es una lengua indígena y, por tanto, no es reconocida en este artículo.

Dichosamente, se han presentado varias mociones en la Asamblea Legislativa a fin de oficializar la lengua criolla limonense y definirla como una lengua oficial. (MADRIGAL, 2016). Como resultado

de esfuerzos hechos por parte de miembros del congreso, académicos y personas afro-costarricenses, esa entidad gubernamental aprobó en setiembre de 2018 establecer el 30 de agosto como el día para la celebración del CL, “además de la promoción de actividades educativas y culturales que contribuyan al reconocimiento del criollo limonense como una de las lenguas que se hablan en el país” (CHINCHILLA, 2018, p.1).

El papel de la educación en la preservación de las lenguas minoritarias

En años recientes muchas comunidades minoritarias alrededor del mundo han acudido a la educación formal para fortalecer y revitalizar sus lenguas minoritarias. No obstante, Romaine (2007) insiste en que las iniciativas de educación formal dirigidas por las culturas dominantes es muy posible que fracasen en la revitalización de las lenguas en peligro de extinción, pues “en ningún lugar han sido exitosos los movimientos lingüísticos si estos dependen de las escuelas o del estado para llevar a cabo la tarea de mantenimiento y revitalización” (traducción propia, p. 126). Indica que la mayoría de las veces las propuestas de revitalización de lenguas minoritarias provienen de grupos pequeños de intelectuales; el verdadero reto es lograrlo desde dentro de las comunidades, desde sus raíces.

En Nicaragua, por ejemplo, y gracias al movimiento revolucionario, se aprobó el proyecto Educación Bilingüe e Intercultural a fin de mantener la lengua criolla en las comunidades afro-descendientes (SPENCE SHARPE, 2007). Esa iniciativa se refiere a las escuelas en comunidades minoritarias cuyo objetivo es educar a los y las estudiantes, primero en la lengua minoritaria y, gradualmente incorporar la lengua mayoritaria, el español; no obstante, argumenta la investigadora que la enseñanza del criollo como asignatura separada es una pérdida de tiempo, dado que la mayoría de los y las hablantes de criollo no tienen un sistema de escritura y los maestros y las maestras tampoco lo saben porque no tienen la capacitación adecuada ni las metodologías para hacerlo.

Según el trabajo de campo realizado por Spence Sharpe (2007) en Nicaragua, a los niños y las niñas de edad pre-escolar de algunas regiones afro-nicaragüenses se les habla solamente en criollo; en primer grado se utiliza únicamente el criollo durante el primer semestre y durante el segundo se inicia el estudio del español; paulatinamente, se va

introduciendo el español, de tal manera que cuando se llega a sexto grado, se ingresa a un verdadero programa bilingüe. En esa zona, el 100% de los y las estudiantes son nativos del criollo y la gran mayoría de los y las docentes hablan el criollo como lengua materna. Asimismo, los y las estudiantes indican que prefieren ser trilingües para aprender no solamente el español sino también el inglés, lo cual les brinda mayores oportunidades académicas y de empleo en el futuro. No obstante estos esfuerzos, el proyecto de Educación Bilingüe e Intercultural en Nicaragua se ha debilitado significativamente y hoy día prácticamente ha desaparecido dada la falta de presupuesto para mantenerlo (Mayra Herra, investigadora de la cultura criolla quien ha estado en contacto directo con esta comunidad; comunicación personal, mayo, 2018)

Ahora bien, si analizamos la realidad con relación al criollo limonense en Costa Rica, encontramos un entorno muy diferente. Según la misma Spence Sharpe (2004b), las autoridades educativas, desde que se adquirió la independencia en 1821, insistían que era desfavorable mantener a los niños y a las niñas afro-descendientes en las escuelas seculares donde aprendían solamente el criollo; desafortunadamente, esta idea fue aceptada por la misma comunidad limonense y la mayoría de las familias removieron a sus hijos e hijas de ese sistema educativo, prefiriendo matricularlos en las escuelas públicas donde se enseñaba no solamente la lengua dominante sino la cultura española y sus valores.

Igualmente, Herzfeld (1992) aclara que en Costa Rica la ley en educación requiere que el proceso educativo se lleve a cabo en español y que se enseñe el inglés como lengua extranjera, no el criollo. A los limonenses se les ha inculcado que el criollo es una lengua asociada con la falta de educación, que es una lengua primitiva que se relaciona directamente con supersticiones, pobreza, esclavitud y falta del contacto necesario para adquirir cierto estatus social.

A pesar de la trayectoria tan desfavorable que ha tenido no solo la comunidad afro-limonense sino su lengua materna, en los últimos dos años se han hecho propuestas cuyo objetivo es no solo oficializar el criollo sino revitalizarlo, como se indicó arriba. Por ejemplo, el pasado 10 de agosto de 2018 se presentó públicamente *El Alfabeto Ilustrado del Criollo Limonense* en la Casa de la Cultura en Puerto Viejo en Limón (MONTURIOL, 2018) de los investigadores René Zúñiga, Juan Diego Quesada y Claudia Thompson, investigadores de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica; actualmente se trabaja en una sintáctica descriptiva del criollo limonense. Estas iniciativas

indiscutiblemente constituyen una gran noticia; no obstante, con base en la experiencia de otros países que han hecho esfuerzos similares, la oficialización del CL y el hecho de contar ya con un diccionario de esa lengua no necesariamente garantizan que se logre fortalecer su adquisición de manera automática, pues eso dependerá directamente de la comunidad afro-limonense y de propuestas concretas por medio de las cuales se pueda revitalizar como lengua materna.

En mi opinión, en Costa Rica inclusive si pretendiéramos iniciar un programa parecido al de Nicaragua en este momento, nos encontraríamos con graves problemas, pues es muy factible que los docentes de enseñanza pre-escolar no hablen criollo como lengua materna o al menos no de manera fluida, lo que puede deducirse de los hallazgos reportados por Spence Sharpe (2007). De momento, lo que sí es factible es determinar la percepción que tienen las personas afro-descendientes sobre la lengua criolla en relación a su identidad y cultura, así como también la medida en que las familias afro-limonenses procuran mantener esta lengua minoritaria en las generaciones más jóvenes para luego definir posibles caminos a seguir y garantizar así su revitalización, no necesariamente por medio de la educación formal; este es precisamente el objetivo que guió la presente investigación.

El estudio de la lengua criolla de limón

Población participante

A fin de determinar la vitalidad que aún tiene la lengua criolla, se trabajó con padres y madres de familia de tres distritos de la provincia de Limón (Limón centro, Cahuita y Puerto Viejo; ver mapa arriba), se aplicó una encuesta de 35 preguntas (abiertas y cerradas) dividida en 4 secciones, a saber, I. Información general, II. Significado de la cultura afro-limonense, III. Relevancia de la lengua criolla limonense y IV. Transmisión del CL a las generaciones jóvenes.

La encuesta se diseñó para definir, entre otros, con cuánta frecuencia y en qué contextos las personas participantes hablan el criollo limonense (en el hogar, entre sí, con familiares, con amigos, etc.), el concepto que éstas tienen sobre lo que implica ser afro-descendiente y el papel que juega el CL dentro de sus imaginarios y para su cultura afro-limonense, si se sienten orgullosos de hablar el criollo o no y posibles razones para ello, beneficios que pudiera traer consigo el hablar criollo de manera fluida, y su disponibilidad y motivación para promover y

fortalecer el criollo en las generaciones más jóvenes. Se aplicó la encuesta impresa a un total de 45 personas, madres y padres de familia (30 mujeres y 15 hombres).

Resultados

En primer lugar, la encuesta indagó las razones por las cuales las personas participantes se consideran afro-limonenses, a fin de definir la medida en que la lengua criolla es parte de su imaginario. Entre las razones proporcionadas por las personas participantes están: haber crecido en la provincia de Limón, tener la piel negra, ser descendiente de antepasados africanos y hablar el criollo limonense. En general, todas las personas participantes expresan su orgullo de ser afro-descendientes.

Asimismo, se les presentó una serie de características que podrían definir la cultura afro-limonense, solicitándoles indicar cuáles eran las más relevantes y las menos relevantes según su percepción; los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 1:

Tabla 1: Características de la Cultura Afro-limonense

Crterios	#1	#2	#3	#4	#5	#6
Vivir en familias extendidas	14	4	4	7	4	8
La música calipso	12	6	9	7	8	5
La comida tradicional limonense	27	6	4	1	2	3
Hablar la lengua criolla limonense	26	4	4	2	1	7
Tener la piel negra	9	3	1	6	4	8
Otro(s):	2	0	0	0	1	0

Fuente: de la autora.

Como se puede observar, claramente para la mayoría de los y las participantes de las tres comunidades, la comida afro-caribeña y la lengua criolla son las características más representativas de su cultura, seguidas de vivir en familias extendidas (vivir con abuelos, tíos y primos) y de la música calipso. Las menos representativas son tener la piel negra y ‘otros’ (específicamente el deporte, la espiritualidad y la crianza).

Al preguntar a las personas participantes si se sienten orgullosas de ser afro-costarricenses e indicar las razones, el 100% de ellas indica estarlo. Exteriorizan que esto se debe al amor por su cultura que es única, alegre, rica en costumbres y tradiciones, con mucho sabor, a sus raíces africanas y a su lengua criolla; resaltan su orgullo por ser personas bilingües o multilingües. Dicen que llevan su cultura en la sangre y que aman su color de piel, además están complacidas por aporte tan valioso

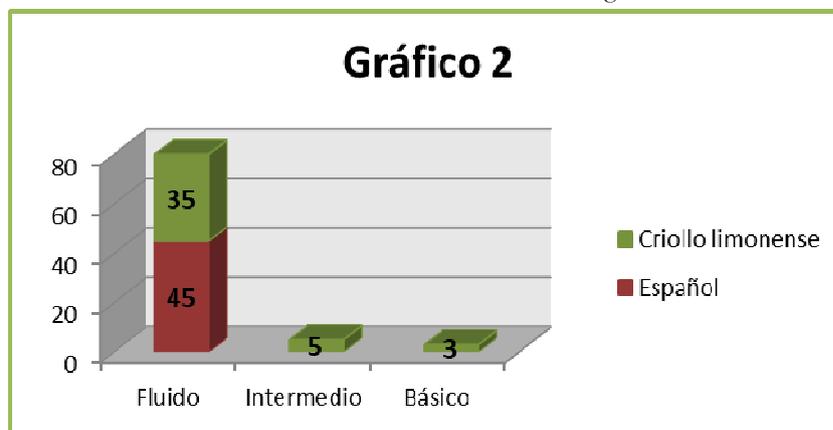
que ha tenido la comunidad afro a nuestro país y de ser guerreros que han salido adelante a pesar de la adversidad; algunos opinan que su cultura es su vida.

Al preguntar sobre las cosas que más aman de su cultura, listaron en orden de prioridad la música calipso (30 personas), la comida afro-limonense (26 personas), las tradiciones tales como comparsas, celebración del Día de la Persona Negra y los desfiles (22 personas; 4 personas indican que es muy importante comer *rice and beans* en familia los domingos), el deporte, su ropa y sus peinados (9 personas cada una), la religión (3 personas) y el CL (2 personas).

Dado que el objetivo principal de esta investigación fue indagar sobre la vitalidad de la lengua criolla, los apartados III y IV inquieran específicamente sobre la relevancia que tiene el CL para las personas participantes, así como sobre el interés que se tiene de transmitir esa lengua a las generaciones más jóvenes.

En primer lugar, se evidencia que el total de las personas participantes hablan cuando menos dos idiomas, el 100% hablan español de manera fluida, mientras que el criollo lo hablan 37 personas (82,2%) de manera fluida, 5 a un nivel intermedio (11,1%) y 3 a un nivel básico (6,6%), como se muestra en el gráfico 1 a continuación:

Gráfico 1: Nivel de fluidez en cada lengua.



Fuente: de la autora.

A pesar de que todas las personas participantes hablan el español de manera fluida, cuando se pregunta si tienen una lengua dominante, es interesante ver que la mayoría dice que su lengua dominante es el Criollo Limonense, como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2: Lengua dominante

Lengua dominante	Total
Español	18
Criollo limonense	26
Ambos	5

Fuente: de la autora.

Para las personas quienes reportan el español como su lengua dominante, indican que se debe al ser ésta la lengua que más hablan en el lugar donde viven, en sus trabajos y en los centros educativos, la lengua que se utiliza para poder avanzar en el país y que les permite relacionarse con más personas. Una informante del distrito central de Limón argumenta inclusive, que en los centros educativos “los obligan a hablar español ya que el criollo no es permitido”.

Por su parte, las personas quienes indican que su lengua dominante es el criollo dicen que obedece a ser ésta la lengua que aprendieron como lengua materna, a que es la lengua que se usa diariamente en las familias y con las personas que más se relacionan en sus comunidades.

Asimismo, la mayoría de personas participantes indican que utilizan el CL en sus familias (37 personas), con sus amigos (29 personas) y en actividades sociales, religiosas y deportivas (13 personas); 11 personas indican que utilizan el criollo en sus trabajos. Esto sugiere es que la lengua criolla es una lengua de carácter íntimo y personal.

Al analizar el valor que se le da al CL, encontramos que 43 de los 45 participantes dicen que ellos habrían escogido hablar la lengua criolla si tuvieran que elegir. Además, algunas razones por las que sí hablarían el criollo incluyen que les gusta la lengua como tal, que les enorgullece conocer su lengua ancestral porque ésta los diferencia de otros grupos socio-culturales, que el CL enriquece su cultura afro y la cultura lingüística del país, además sirve para seguir la tradición afro y los identifica como personas afro-descendientes.

En suma, el 100% de las personas participantes indicó sentirse orgulloso de hablar el CL por varias razones: es la lengua de sus antepasados, los define como afro-limonenses, es diferente, es el idioma cultural de la provincia y parte de sus raíces, les facilitó el aprendizaje del idioma inglés, representa la comunidad afro-limonense, les hace recordar de dónde vienen y, en resumen, representa su legado.

Como se puede observar en la Tabla 3, los beneficios que se indican del hablar el CL son, en su mayoría, fortalecer la cultura y la identidad afro-limonense y transmitir las tradiciones culturales a las nuevas generaciones, aprender el inglés de forma más rápida, mantener la unión entre las familias e inclusive fortalecer el turismo de la región.

Tabla 3: Beneficios de hablar Criollo Limonense

Fortalece la cultura y la identidad Afro-Limonense	41
Mantiene la unión en las familias	24
Permite transmitir sus tradiciones y cultura a las nuevas generaciones	39
Facilita aprender otros idiomas	14
Permite aprender de manera más rápida el idioma inglés	25
Permite obtener mejores fuentes de trabajo	11
Permite fortalecer el turismo en la zona	18

Fuente: de la autora.

Al consultarles qué pasaría si se pierde la CL, la mayoría respondió que se perderían las tradiciones afro-limonenses (34 personas; 75,5%), se perdería la música calipso (20 personas; 44,4%) y se debilitarían los lazos familiares (14 personas; 31%). Cinco personas opinan que no sucedería nada si se pierde la lengua criolla (el 11% del total de los participantes), opinión que posiblemente refleja del poco valor socio-cultural que se le da a esta lengua minoritaria.

No obstante, es halagador saber que, a excepción de una de las participantes, todos expresan que debería fortalecerse el CL por razones tales como:

1. Para fortalecer y dar continuidad a la cultura e identidad afro-limonenses.
2. Porque es parte de ser limonense.
3. Porque si no lo aprenden las personas jóvenes se pierde, pues las generaciones más jóvenes lo hablan menos.
4. Porque debe rescatarse el legado ancestral.
5. Para procurar que los hijos de madres blancas aprendan el criollo, pues no lo hacen.
6. Porque, aunque se ha ido debilitando, no se debe permitir que se pierda.
7. Porque es un atractivo para el turismo.

Como una de las preguntas finales se les consultó cuál sería la mejor manera de mantener el CL. La Tabla 4 resume las propuestas:

Tabla 4: Formas de mantener la Lengua Criolla

Enseñándoles el criollo en escuelas y colegios o por medio de clases privadas	12
Fomentando la lengua criolla en las familias	11
Creando grupos en las comunidades para practicar la lengua criolla	9
Por medio de actividades donde interactúen en CL jóvenes y adultos	8
Enseñando el valor de la lengua criolla como identificador de la población afro-limonense	4

Fuente: de la autora.

Al indagar si las personas participantes hablan criollo a sus hijos, es muy positivo descubrir que la mayoría sí lo hace (34 personas; 75,5%), aunque 10 personas (22,2%) no lo hacen por razones tales como: no le enseñaron en su familia a valorar el criollo, tiene un nivel limitado de la lengua criolla, uno de los padres solamente habla el español (por tanto, es más fácil) y los hijos no viven con él (viven con la madre).

Las razones por las cuales desearían que sus hijos hablen el CL son principalmente que aman su cultura y se sienten orgullosos de ser afro-limonenses.

Se consultó además cuál idioma hablan en sus hogares la mayor parte del tiempo; es muy positivo saber que la mayoría (el 65%) indica que es la lengua criolla, mientras que el restante 35% indica que hablan mayoritariamente el español en sus hogares. Esto refuerza el argumento de que el CL es la lengua preferida en ambientes más íntimos como lo es el seno del hogar.

En las familias donde sí se promueve la lengua criolla, reportan que se hace hablándoles primordialmente o de forma exclusiva en criollo, como se puede observar en la Tabla 5.

Tabla 5: Estrategias de promoción de la lengua Criollo Limonense a los hijos(as)

Estrategias utilizadas	Mujeres	Hombres	Total
Les hablamos solamente en criollo	17	3	20
Les hablamos mayormente en criollo	11	3	14
Pasan tiempo con los abuelos y abuelas para que aprendan mejor el criollo	1	2	3
Realizamos actividades familiares y sociales para que usen más el criollo	3	2	5
Tenemos grupos de padres, madres, familiares, u otros para fortalecer el criollo	5	0	5
Otro(s): Solo les hablamos en criollo y ellos les hablan a sus amigos en criollo.	0	1	1

Fuente: de la autora.

Finalmente, las personas participantes aportan como razones por las cuales sería beneficioso que sus hijos hablen la lengua criolla las siguientes:

1. Para conservar y fortalecer l cultura, raíces y tradición afro (34 personas)
2. Para mantener su identidad afro (10 personas)
3. Para facilitar el aprendizaje del inglés estándar (12 personas)
4. Para unir la familia (4 personas)

En suma, todas las respuestas proporcionadas por las personas participantes a lo largo del cuestionario indican un interés genuino por mantenerse como hablantes de CL y por transmitirlo a sus hijos.

Discusión de resultados y conclusiones

Como se arguye desde el inicio en este artículo, las lenguas son la forma en que fortalecemos y transmitimos nuestra cultura; éstas definen nuestra identidad. Además, es crucial reconocer el derecho de todas las personas a usar sus lenguas maternas, sean estas lenguas minoritarias o no, pues solo así se logra mantener el patrimonio cultural de los pueblos; el uso de una lengua minoritaria debe ser motivo de orgullo y no de discriminación. Asimismo, lo que conlleva al fortalecimiento o al declive de una lengua no es un asunto intrínseco de la lengua *per se*, sino el resultado de presiones sociales, políticas y económicas.

En este estudio, las personas participantes expresan que aunque existen fuerzas externas que los han llevado a recurrir al uso del español como prioridad sobre el criollo para poder responder a las demandas del medio en el que viven, trabajan y estudian, el CL es la lengua dominante para la mayoría (68,8% si consideramos las 5 personas que indican no tener una lengua dominante por tener el mismo nivel en criollo y en español).

De igual manera, según los datos recolectados, lo que indica Herzfeld (2011) con respecto al CL parece ser correcto, a saber, que “a pesar de las campañas educativas para homogeneizar a los hablantes, la lealtad de esa minoría hacia su etnicidad está presente aún hoy en muchas formas” (p. 109).

Como se puede observar, en primer lugar, es claro que la gran mayoría de las personas participantes se sienten orgullosas de ser afro-descendientes, resaltando como características que los identifican como tal su gastronomía, su música calipso y el hecho de ser bilingües; identifican como su lengua dominante el CL por ser la lengua que usan con sus familias y amigos más cercanos, a pesar de que no dudan en admitir que en la mayoría de los contextos en donde se desenvuelven la lengua dominante es el español.

Asimismo, pese a las presiones que ejerce la lengua mayoritaria en sus trabajos y en su vida cotidiana, este grupo de madres y padres de familia subraya la importancia que tiene el CL para mantener su identidad, su cultura y sus tradiciones y es por ello que creen en la importancia de que sus hijos también aprendan a hablarlo y lo mantengan vivo. Podríamos entonces argumentar que, tal y como indica Edwards (1994), “si un grupo siente que mantener su propia lengua no contribuye a mejoras materiales, pero al mismo tiempo no llevará a pérdidas materiales, es decir, que es lo suficientemente ‘seguro de sí mismo’ como para conservar un capital cultural y tradicional, es posible que esa cultura active emociones y sentimientos que conserven la lengua” (p. 117). Dichosamente, como argumenta Robalino Campos (2017), la actitud de la comunidad de hablantes hacia su lengua es esencial; “la autovaloración y, por tanto, el uso y la transmisión de la lengua [minoritaria] de generación en generación [...] es uno de los factores más importantes para su supervivencia” (p.3)

Parece entonces, con base a los datos encontrados, que la situación que describe Spence Sharpe (2004a) no es tan grave en estas tres comunidades afro-limonenses, pues en su totalidad, el grupo de personas participantes expresan que el CL es aún la lengua que más utilizan. Empero, como también reporta Spence Sharpe (2004a), el criollo es aún la lengua preferida entre la comunidad afro-limonense cuando se trata de contextos más personales tales como actividades familiares y relaciones con amigos. Es más, como se argumenta en la sección anterior, el CL parece ser una lengua que tiene un significado especial para estas personas, una lengua muy íntima que se protege porque es la lengua que se usa en ámbitos privados tales como grupos de amigos y en familia.

Pareciera que, como indica Herzfeld (2011), “mientras que es verdad que por muchos años los hablantes del CL se han sentido discriminados y en consecuencia consideran a su lengua como ‘inferior’

(i.e., *'broken English'*), últimamente ha habido un resurgimiento de su afecto por la música de calipso y sus letras, siempre expresadas en CL” (p. 123). Por ejemplo, según se observa en los datos recopilados, la música calipso es un componente que se enaltece como parte de la cultura afro-limonense, y ésta podría ser una de las razones para luchar por la preservación del CL. Es importante anotar que las personas participantes asocian la lengua criolla con la música calipso; es más, indican que si se debilita la lengua criolla también se debilitaría el calipso (esta es también la opinión de personas líderes afro-limonenses como Danny Williams, cantante y compositor de música calipso del grupo Kawe Calypso, Cahuita, comunicación personal, agosto, 2018). Esto tiene mucho sentido porque, tal y como indican Barquero Rodríguez y Solano Ulate (2018) con respecto a la música *punta rock* y *la parranda* de las comunidades *garínagu* en Honduras, Guatemala y Belice principalmente y que aplica para la música calipso, los imaginarios socio culturales de los grupos minoritarios, aunque se encuentren solamente en el subconsciente de los individuos, adquieren mayor significado a través de la música; las prácticas musicales “contribuyen a mantener viva la lengua, así como ésta posibilita la música” y permiten preservar la cultura “desde lo oculto” (p.12). De igual manera, como argumenta Greene (2004), “estos géneros proveen la plataforma o vehículo a través del cual las personas [...] primero recuerdan y luego expresan lo que son” (p. 204). Asimismo, indican Barquero Rodríguez y Solano Ulate que “la lengua entra en una relación de reciprocidad con la música, pues la una mantiene a la otra viva” (p.9)

Es asimismo alentador que aún no parecemos estar ante la situación que plantea Spence Sharpe hace 14 años (2004a y b), de que el criollo disminuiría drásticamente a medida que las generaciones mayores desaparecieran; aún hay un interés innegable por parte de las familias participantes no solo por hablar el CL sino también por transmitirlo a las generaciones más jóvenes a fin de garantizar el legado cultural de la población afro descendiente. Tal y como expresa Herzfeld (2011), la lengua criolla es aún ‘una lengua viva’. Dichosamente, los datos obtenidos no reflejan lo que argumenta Herzfeld (2011) cuando indica que las familias afro-limonenses “han abandonado la socialización básica de sus hijos en la lengua de su patrimonio” (HERZFELD, 2011; p. 109).

En suma, se puede observar claramente el orgullo que sienten las personas participantes no solo de ser afro-descendientes sino también de

mantener sus tradiciones y valores y de hablar su lengua criolla y procurar transmitirla a sus hijos.

Desafíos y amenazas

A pesar de los resultados positivos obtenidos por medio de esta encuesta a 45 personas afro-limonenses en tres distritos de la provincia de Limón, es necesario definir pronto estrategias por medio de las cuales se logre fortalecer esta convicción que tienen los padres y madres en estas comunidades, a fin de apoyarles en su compromiso de mantener y promover el CL entre las generaciones más jóvenes pues, como indica Spence Sharpe (2004a), los más jóvenes tienen pocas oportunidades para involucrarse en actividades que fomenten el CL y las tradiciones y valores afro fuera de sus hogares. Asimismo, tal y como enérgicamente indican Spence Sharpe (2004a) y Romaine (2009), tales iniciativas deberían nacer al seno de las comunidades mismas, quienes valoran y aman su cultura y su lengua. A pesar de iniciativas más formales por parte de entidades gubernamentales y educativas, es esencial discutir posibles maneras de iniciar el proceso de revitalización y fortalecimiento de la lengua criolla desde las comunidades mismas lo antes posible.

Por otra parte, es importante crear un contexto en el que el CL sea considerado no solo parte fundamental de la comunidad afro-limonense sino parte de su acervo cultural y una forma de identificarse como afro descendiente. Esto implica un cambio de mentalidad, en la medida que se requiere ver la lengua criolla no como un inglés mal hablado sino como una lengua madura que define a un grupo socio-cultural y que trae beneficios no solo lingüísticos sino sobre todo culturales y sociales al servir como herramienta para afianzar un modo de vida muy particular, que va más allá de hablar una lengua minoritaria y que incluye como lo indican las personas participantes, la gastronomía, la tradiciones, la música, entre muchos otros.

Los esfuerzos que se han hecho para lograr un diccionario de la lengua criolla limonense, así como una gramática descriptiva y oficializar la lengua criolla como una lengua más en Costa Rica son sumamente significativos, empero los resultados presentados en este artículo proporcionan aportes de otra índole que apuntan hacia la necesidad de procurar medidas de revitalización y fortalecimiento de esta lengua minoritaria a la brevedad.

Referencias

BARQUERO RODRÍGUEZ, Alexander. & SOLANO ULATE, Daniel. La música de los pueblos Garífunas en Honduras, como expresión de identidad marcada por la resistencia. Ponencia presentada en el **V Coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales**, CIDICER, Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, Octubre, 2018.

CHINCHILLA, Aarón. **Congreso aprueba ley para celebrar día de la lengua criolla limonense**. ElPeriodicocr. 19 setiembre, 2018. Disponible en: <https://elperiodicocr.com/congreso-aprueba-ley-para-celebrar-dia-de-la-lengua-criolla-limonense>. Consulta en 22 feb. 2019.

Constitución Política de Costa Rica. San José, Costa Rica. 7 de noviembre, 1949

FANON, Frantz. **Los condenados de la tierra**. México: Fondo de cultura económica. 1961.

FISHMAN, Joshua. & GARCÍA, Ofelia. Eds. **Handbook of language and ethnicity: Disciplinary and regional perspectives**. Oxford University Press. 1, 2nd Edition, 2010.

GREENE, Olivier. Ethnicity, modernity, and retention in the Garifuna punta. **Black Music**

Research Journal, v. 22 (2), p. 189-216, 2004.

HERZFELD, Anita. Vida o muerte del criollo Limonense. **Revista de Filología y Lingüística**, v. 4(2), p. 17-24, 1978.

HERZFELD, Anita. La autoimagen de los hablantes del criollo limonense. **Letras**, v. 1, p. 25-26, 1992.

HERZFELD, Anita. Una evaluación de la vitalidad lingüística del inglés criollo de Limón: Su vigencia o su desplazamiento. **Filología y Lingüística**, v. 37(2), p. 107-131, 2011.

HERZFELD, Anita. De cómo el habla cotidiana de los limonenses llegó a categorizarse como idioma criollo: Recuerdos de una lingüista en su trabajo de campo. **Estudios de la Lingüística Chibcha**, v. 35, p. 183-200; 2016.

HUTCHINSON MILLER, Carmen. **The Province and Port of Limon**. Heredia: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica, EUNA. 2015.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. INEC, 2011. Recuperado de www.inec.go.cr. Consulta en 22 feb. 2019.

MADRIGAL, Karla. Proyecto busca reconocer “criollo limonense” como lengua regional. **LaRepublica.net**. 7 diciembre, 2016. Disponible en: <https://www.larepublica.net/noticia/proyecto-busca-reconocer-criollo-limonense-como-lengua-regional>. Consulta en 22 feb. 2019.

MARÍN, Rodolfo. **Limón quiere su lengua criolla en las aulas y juicios**. Decenas de limonenses impulsan reforma legal para rescatar el lenguaje. La Nación. El País. 28 febrero, 2016. Disponible en: <https://www.nacion.com/el-pais/limon-quiere-su-lengua-criolla-en-aulas-y-juicios/HJ3ZGLXOPZFVNE7FG774GZAF6A/story/>. Consulta en 22 feb. 2019.

MOSELEY, Christopher. (ed.). **Atlas of the World's Languages in Danger**. Paris, UNESCO. Publishing, 3rd Edition, 2010. Disponible en: <http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>. Consulta en 22 feb. 2019.

MONTURIOL, Silvia. Criollo limonense conquista la expresión escrita. **CAMPUS Digital**. Setiembre, 2018. Disponible en: http://www.campus.una.ac.cr/2018setiembre_pag05.html. Consulta en 22 feb. 2019.

PERASSO, Valeria. Paraguay: impulsan el guaraní como “lengua oficial”. BBC Mundo, Cono Sur. Agosto 2010. Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2010/08/100819_para_guay_lenguas_guaraniLav.shtml?print=1. Consulta en 22 feb. 2019.

ROJAS CHAVES, C. La enseñanza de las lenguas indígenas en Costa Rica. *Educare*; p. 177-186, 1999.

ROMAINE, S. Preserving Endangered Languages. **Language and Linguistics Compass**, v. 1 p. 1-2, Marzo, 2007. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1749-18X.2007.00004.x/full>. Consulta en 22 feb. 2019.

SÁNCHEZ AVENDAÑO, C. Situación sociolingüística de las lenguas minoritarias de Costa Rica y censos nacionales de población 1927-2000: Vitalidad, desplazamiento y auto afiliación etnolingüística. **Filología y Lingüística**, v. XXXV (2), p. 233-273. 2009.

SPENCE SHARPE, M. El criollo limonense: diglosia o bilingüismo. **Revista Digital Intersedes, Universidad de Costa Rica**, v. 8, 2004a. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/816/877>. Consulta en 22 feb. 2019.

SPENCE SHARPE, M. Migración, aculturamiento y sustitución lingüística entre la comunidad criolla de Costa Rica. **PRAXIS**, v. 57, p. 49-58. 2004b.

SPENCE SHARPE, M. Educación en lengua criolla: las actitudes de los educandos en la costa atlántica de Nicaragua. **Revista Digital Intersedes**, Universidad de Costa Rica, v. 8. 2007. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/817>. Consulta en 22 feb. 2019.

Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Programa Educación Intercultural. 2017. Recuperado de www.upnfm.edu.hn/index.php/el-proyecto-de-educacion-intercultural. Consulta en 22 feb. 2019.

ROBALINO, Magaly. Valoramos esfuerzos del Estado para preservar las lenguas nativas. 2017. UNESCO. Recuperado de www.unesco.org/new/es/lima/communities/single-view/news/valoramos-esfuerzos-del-estado-para-preservar-las-lenguas/, Consulta en 22 feb. 2019.

VILLAVICENCIO, R. El Quechua y el Aymara “en los tiempos modernos del Perú”. **LimaGris**. 5 de setiembre, 2009. Recuperado de <https://www.limagris.com/el-quechua-y-el-aymara-en-los-tiempos-modernos-del-peru/>. Consulta en 22 feb. 2019.